

ct

La donna immobile

de
Rakel Camacho

con la colaboración dramática de
Álvaro Vicente y María Folguera

(fragmento)

CAPÍTULO 1

Oscuro.

Alrededor de un bebé, 2 tigres, que lo miman, susurran...

Uno de ellos termina de inflar un muñeco hinchable. El otro juega con un pterodáctilo que cuelga del techo

Aparece proyectada la frase “Había otra vez...”

ADIVINO 1

Oh, oh, oh, cucú-tras, cucú-tras

ADIVINO 2

La nena, sí, la nena, ne-na, prin-ce-sa, be-lle-za

ADIVINO 1

Ay, ay, ayyyy, ajo, ajo, ajo, muack

ADIVINO 2

Thththththththththththththththt, mmmmm

Talía se queda sola en escena y va probando posturas de comodidad. Al ver que no está cómoda con nada se tumba.

Poco a poco intenta moverse y salir del embalaje

Sale. Danza y brinca de alegría, hasta que aparece proyectado un objeto punzante que atraviesa en vertical la pantalla . Finalmente Talía se pincha y cae. Proyección dedo sangrando

Talía aparecerá bajo el agua

CAPÍTULO 2

TALÍA

Se supone que ahora tiene que venir un príncipe o similar, darme un beso de amor verdadero y salvarme la vida, y yo bailaré con él y daré vueltas y más vueltas, aunque mi cuerpo estará entumecido... Pero esto, en resumen es lo que dice el cuento. Mi existencia se reduce al cuento. Yo, mientras lo espero, duermo. No me he muerto, sólo duermo, nada grave, pero éste era el castigo por arriesgarme a salir. Ya puedo decir que soy una valiente, he soltado el lastre de las leyes monárquicas. Suéltalo, me dije.

Let it go. Pero vuelvo a estar protegida por un profundo letargo, en un estado diferente, el de no ser. Mis brazos y mis pies han conseguido una mayor extensión y están desfallecidos sobre este lecho en que me hundo. Dicen que cuando duermes o estás enfermo creces, qué contrariedad. Me siento echar raíces, y mis dedos, vírgenes, tocan sin voluntad un ratón que lame las gotas de sangre que se deslizan por mi dedo, lame mi dedo, y yo, paralizada, no puedo acabar con él, sus pequeños dientes intentan triturar la articulación metacarpofalángica de mi mano derecha, todo está vivo alrededor, y yo, ¿estoy muerta? Los muertos no sienten. Los ratones vivos sí. Entonces, quiero tener siempre

cerca a este roedor. Ya le tengo cariño, me regala segundos de vida, y algo me dice que pondrá fin a mi incertidumbre y me ayudará a despertar. Este silencio infinito me golpea los tímpanos. Estoy en blanco. ¿Será hermosa la luz del día? El huso de una rueca, que bonita palabra rueca. Qué antiguo artilugio. La antigüedad de los objetos punzantes, como lanzas, como cuchillos, como espadas, lo impregna todo. Sólo veo negro. Yo soy Talía, 100 años más tarde La bella durmiente, “durmiente”, como si de un estado perpetuo o un oficio se tratase, “durmiente”... podía ser La bella durmiendo para acortar así el tiempo en este espacio, en el que soy inmóvil... Sin embargo, cuántas mujeres envidiarán mi posición de princesa porque salgo en las revistas ó gilipolleces por el estilo ¿Qué pasará? Estoy bien sumida en este misterio; menudo misterio, no sé si llevo dormida una hora o 30 años.

Un rey entra en escena. Al ver a Talía, se acerca, la contempla, la mira detalle por detalle, le toca un pie, ella no reacciona, le dice “hola”, ella no contesta, le susurra al oído, ella ni se inmuta. Está descubriendo toda su belleza.

El rey comienza a acariciar a Talía, a tocarla, a sentirla y a excitarse con su imaginación. Decide explorar más allá, no hay nadie que pueda verlo, por lo tanto no hay límites. El rey viola a la princesa que duerme. El rey se ha convertido en rana y huye.

Silencio. Se produce un salto temporal... Ella sigue dormida, inmóvil.

CAPÍTULO 3

MUJER

Si te roban la cartera no tienes que demostrarlo en comisaría, basta con decir que tus objetos han desaparecido y nadie va a desconfiar de tu declaración. Si te violan, sí. Entonces te toca abrir las piernas, mostrar los moratones, recopilar restos de semen y relatar muy bien cómo, cuándo y dónde. Hazlo con todo detalle. Porque todo es posible, hasta mentir en algo así. Pero yo te creo. Te tocará volver a revivirlo todo, reavivar el dolor, revolver la angustia, reeditar la náusea ó reanudar el miedo. Para probar que has sido violada, te verás obligada a guardar el luto de la violación. Has de ser muy víctima.

Si has sufrido una violación en Madrid y quieres denunciarlo, esto es lo que tienes que hacer: lo primero, no te laves ni te quites la ropa ni vayas antes a un hospital. Con toda esa mierda encima, física, moral y psicológica, te vas a poner la denuncia no a cualquier comisaría, sino al UFAM, Unidad de Familia y Mujer, una cosa que depende de la Jefatura Superior de Policía y que está en la calle Doctor Federico Rubio y Galí, nº 55, tfno. 913223555. Esto queda entre Cuatro Caminos y Francos Rodríguez, así que, si te violan en Vallecas, pongamos, o en Ciudad Lineal, mejor coge un taxi. Del UFAM, ya con tu denuncia bajo el brazo, te llevarán al Hospital de La Paz, donde, una vez vean, no tu cara desencajada ni tus ojos cansados y dolidos, sino el papel sellado por la policía, podrás ser reconocida por un médico forense y el ginecólogo de guardia. Ahora sí, ya te puedes ir a tu casa a llorar tranquila bajo la ducha. Pero tú duermes.

Si no quieres denunciar, entonces sí, vete tranquilamente a cualquier ambulatorio o a cualquier hospital, que te atenderán en urgencias, te harán pruebas del SIDA y te administrarán, si quieres, píldora post-coital. Pero tú duermes. Recuerda, sigue este protocolo si estás en Madrid, porque en otras comunidades los pasos a seguir serán otros seguramente.

No hace falta que te pregunte ¿por qué no te defendiste? Ó ¿por qué no te fuiste de allí? Duermes.

Ni siquiera hubo resistencia. Fue sumamente fácil. Duermes. Incluso si hubieses estado despierta, preguntarte ¿por qué no te defendiste? Es una completa gilipollez, pues entre muchos de los privilegios del hombre están el de no sentir miedo y el de poder infundirlo. A Diana Quer la mataron por resistirse, pero dejar tu cuerpo inerte, serán indicios de que disfrutaste. Comportate como una víctima y hazme el favor, no se te ocurra recuperar la normalidad, sonreír o celebrar tu cumpleaños porque entonces, te pondrán en duda.

A veces los violadores van a la cárcel, no es la panacea pero... son encerrados por unos años, entre 6 y 12 años, y esto se aplica a todos, sí, aunque el violador sea un Rey, como es tu caso.

El actor crea una barriga a Talía con huevos. Mujer tararea la nana del lobito bueno.

TALÍA

La proximidad de la muerte, apabullante situación de superioridad, ausencia de consentimiento, ausencia de consentimiento, ausencia de consentimiento, las marcas de los dedos, cinturón negro comiendo coños, ojos cerrados, todos los ojos cerrados, no hubo colaboración ni resistencia, sólo ojos cerrados, ¿hay violación si no hay resistencia? Manejo forzado del cuerpo, humillación, humillación, humillación, humillación, una guerra civil entre dos cuerpos, uno oprime y otro es orpimido, imperialismo, colonialismo también entre dos cuerpos. Me quedé así, muertecita, como los animales cuando se les acerca un depredador. Tumbada y abierta en canal. Cuando el Rey llegó yo pensé: “Oh, mierda, ojalá se vaya pronto”. Y cuando se echó encima y me separó las piernas y se acomodó y se agarró la polla y me la metió, yo pensé, “Que acabe de una vez”. (Grita) Y no moví un músculo porque no sabía cómo, y él se apretó contra mí. No sé cuánto duró, no me pareció pronto, ni rápido; mierda con el cuento de hadas.

Giro de camilla

Parecía una muerta pero no lo estaba, y os aseguro que no era porque no lo intentara. La lengua, hinchada como un saco de sal, me estaba oprimiendo el paladar.

Parecía las vías del tren surcadas por el traqueteo... Yo Zombie y yo Zombie (Canta The Cranberries) Dejan de dar vueltas

Nunca amanezca a mis ojos

La luz hermosa del día

Porque a su sombra no tenga

Vergüenza, yo de mí misma

REY

Gracias a los cuentos de hadas la niña aprenderá que no debe salir sola por el bosque, ni tomar riesgos de los que pueda arrepentirse. Sentirá miedo del lobo, auuuuuuuuu. Y no volverá a sentirse tan independiente, porque no es bueno.

MUJER

De todas formas, si pasa algo malo, si la niña o la joven se equivoca, siempre vendrá un joven, o un señor a salvarla, ella siempre será salvada por él, porque sola no puede defenderse, además seguramente, quien la está puteando en la fábula es otra mujer, ya sea madrastra, bruja, mujer celosa... Así que o extremadamente virtuosa y frágil o chungu, muy muy chungu, víbora y peligrosa. Así son las mujeres en los cuentos de hadas.

REY

Dices “son”, dirás “somos”.

MUJER

Somos, somos.

CAPÍTULO 4

REY

Se dice a menudo “va vestida como una puta”. Que haga calor y vayas vestida con poca ropa puede marcarte de por vida. Pero aquí pasa lo siguiente: esta princesa no va vestida como una puta, no se le marca el culo, ni las tetas, es que ni se intuyen. Este cuento es de 1635 y todos sabemos qué tipo de indumentaria llevaban las mujeres en 1635, y más las princesas: arquitecturas andantes. No se ven sus piernas, ni sus muslos, ni asoma su nalga envuelta por unas medias, cubiertas por unos pololos que a su vez están rodeados de un par de enaguas, insertadas en un guardainfante, y yo el infante. (Proyección parto de una vaca. Rey mira a Talía) Pero el cuento dice que ella tiene unos labios irresistibles y un hombre no siempre puede resistirse ante la perfección absoluta, la armonía de la quietud, el silencio... un Rey sabe qué es la perfección de la naturaleza, y os aseguro que es algo que no se encuentra fácilmente. Vi sus ojos, vi su lengua, hasta hacer desaparecer por completo mi cuerpo en el suyo... sus labios quedarán sellados, no podrán despegarse para contar lo sucedido. Colocándolos en la camilla. Estos 2 bebés, hijos de madre zombie y rey-padre-violador, están solos, y nadan.

Los bebés lloran hambrientos. Uno de ellos succionará el dedo sangrante de su madre, extrayendo el cáñamo y haciéndola despertar muy poco a poco (en proyecciones). Los niños lloran. Ella despierta por el dolor. Se toca y ve su sangre.

CAPÍTULO 5

TALÍA

Despertándose con el dolor. Mira extrañada alrededor, grita de dolor, se levanta y cae, le tiembla todo el cuerpo, se levanta y cae y ve una pecera con peces, mete la mano y se lava la cara y el sexo.
 ¿Qué pasa? ¡No miréis! ¡Qué no miréis ostia! *Silencio*
 ¿Un beso? ¿Para despertarme un beso? ¿No puedo ni moverme por culpa de un beso? ¡No hay nada que mirar! ¡No ha pasado nada! ¡No hay espectáculo que ver! ¡Esto no es el siglo de oro español!
 Se toca el cuerpo que le duele entero.
 Mis cabellos, ¿no lo dicen?
 ¿No se ven aquí los golpes,
 de la sangre, y las señales?
 Zombie zombie
 ¿Vosotros sois hombres nobles?
 ¿Vosotros padres y deudos?

¿Vosotros, que no se os rompen

Las entrañas de dolor,

De verme en tantos dolores?

¡Dadme unas armas a mí!

Jajajajajajaja, jajajaja,

Le da un ataque de risa y cae.

Esto es un cuento de hadas, y estas cosas no suceden en los cuentos de hadas. ¿Qué es esto entonces? Me palpita la vagina. A lo bestia. Sin discreción, sin clemencia. Mi vagina no está siendo nada clemente. Siento atrofiado el esternón. La cara hinchada. Y hasta se llevó mi zapato. Pero...

¿Quién? Yo sé que primero, desobedecí y me escapé. Después dormí. Ahora, al despertar, no alcanzo a comprender nada, nada de nada, sólo siento cómo luzco mi corona de espinas. No vuelvas a desobedecer. Soy culpable, porque siempre hay lobos en los bosques. Hay que estar lejos del lobo, porque te puede dar a probar la manzana envenenada, y tú indefensa, la pruebas. ¿Para quién es el castigo? Esa es mi pregunta, ¿para mí por desobedecer? ¿O para el lobo por devorarme las entrañas? Cantan una canción por ahí, niños y abuelos la cantan (canta) “la princesa salió sólo por el campo se pinchó con una espina y se hizo mucho daño”

Mirando fijamente a la pecera

Hijos, ¿hijos? ¿Cuándo he querido yo hijos? ¿Adónde puedo devolverlos? No sé si es una gran idea que de una estúpida princesa y un rey violador, salga algún ser interesante. De hecho no sois interesantes en absoluto, no me reconozco en vosotros como sucede a todas las madres al mirar a sus hijos ¿Tengo que hacerme la medeita y ciao bambinis? No hay, escuchadme bien, ¡no existe ni una sola princesa de cuento de hadas que tenga hijos en estas circunstancias de mierda! ¡Esto es mentira!

MUJER

Dormirse virgen y despertar madre de gemelos.

CAPÍTULO 6

REY

Y mientras ella no sabía lo que había ocurrido, encontrándose sola y con dos hijos, me acordé de Talía y fui a buscarla. Con los peces. Los besa. Al verla despierta y al lado de mis hijos, sentí un placer inmenso. Ella escapa.

El cuento dice que debía acudir a su presencia y besarla, y después, ver qué pasaba. Ahora tengo 2 hijos, que necesito para vivir como necesito al Sol y a la Luna. Como veis no estoy loco. Estoy enamorado. La amo. Le da de beber. Te amo. Un amor con la fuerza de un joven y el cuidado de un adulto. Yo soy un rey, yo dirijo un país, no puedo estar loco. Ella bebe. Qué bien que te hayas dado cuenta de que tu existencia en esta historia me la debes a mí, sólo a mí. Tú sabes quién soy, yo soy el que soy. Quizá soy eterno. Se abre a ella buscando confianza. Hasta ahora no sólo no me he muerto, sino que además he resucitado a una muerta. Le da de comer. Poseo el don de resucitar a los muertos. Y enamorarme antes, durante y después de la resurrección. Le tiende la comida para que vaya a su regazo. Voy a purificar todas tus lágrimas para bañar en ellas mi corona, y beberlas a sorbos por las noches antes de dormir para que mis sueños me hagan la mejor persona del mundo y pueda cuidarte de por vida en todos los cuentos que protagonices, dulce niña.

Ya no hay quien me detenga, aunque no pare la lengua de todos los que no conocen la infinitud de

nuestra existencia. Vuelve a violarla pero ella no se resiste, cree que es así como se hace. Ya sólo puedo hablar de Talía, Sol y Luna. Recogí los frutos de tu amor, mientras dormías y sembré las semillas de oro para que nacieran mis tres (penetración) creaciones, mis tres (penetración) mejores obras nacidas de un excelente beso, el beso perfecto (penetración), el que te devolvió a la vida. Sonríe

TALÍA

En el cuento original Talía jamás habla. No tiene voz o enmudeció para siempre. Pero le han devuelto a la vida.

REY

Princesa, ¡que vivan los reyes!

TALÍA

Vivan

Él la besa. Tienen relaciones de nuevo. Ella cae muerta en sus brazos y tararea

CAPÍTULO 7

Música de cuento.

La mujer del rey, con todo aquel nombrar a Talía, luna y sol, empezó a enfurecer.

Y dueña de un corazón de Medea, ordenó al cocinero que robase a los niños, los degollase y cocinase. Coge un cuchillo grande, hace como que se degüella y tira el cuchillo. Rebeca ha estado cocinando las sardinas. Rakel las recoge en una bandeja

El cocinero, tuvo compasión y guisó sardinas en su lugar.

El Rey comía con gran placer:

“¡Oh, qué

rico está esto, por el alma de mi abuelo!”

Su mujer sonreía satisfecha:

“Come, que de lo tuyo comes”

La reina, fue a buscar a Talía.

“¿Tú eres aquella hierba mala que goza de mi marido? Has llegado al purgatorio donde pagarás por el daño que has hecho”

“No por favor, no fue mi culpa. Yo dormía como muerta. Él me forzó. Él surcó mi cuerpo virgen con su lengua de sapo”

“Arrojadla a la hoguera”

Talía gritaba con pánico. Apareció el Rey, que volvía de cazar:

“Talía, no morirás ¿Dónde están mis hijos?”

“Tú te los has comido... estaban muy buenos, jurabas, por el alma de tu abuelo”

“¿De modo que yo he sido el lobo de mis corderitos? ¿Cómo has podido ser tan perra?

¡Arrojad al fuego a la reina! ”

Música de supuesto final feliz.

Talía encontró a sus hijos sanos y salvos y el Rey la tomó por esposa,

Ella disfrutó de larga vida con su marido y con sus hijos,

Porque “a quien Dios bien quiere, durmiendo le llueven los bienes”

y siguieron felices y...
¡Comieron perdices!